

La narración del pasado reciente en La Nueva Provincia

C. Agustina Santomaso¹
Adrián Olstein²

Resumen:

Los relatos del pasado y la construcción de la memoria colectiva nunca son homogéneos ni estáticos; sino espacios donde múltiples narraciones y representaciones conviven en disputa y tensión.

En los últimos años se han reconfigurado nuevas luchas por la memoria, cobrando visibilidad modos de narrar, pensar y juzgar la historia que desafían a la “teoría de los dos demonios”.

Cabe preguntarse cómo se configuran estas nuevas disputas por el pasado y esta multiplicidad de discursos a lo largo del territorio nacional.

Este trabajo pretende indagar la construcción del relato sobre la dictadura militar en la prensa de Bahía Blanca entre 2006 y 2011, en particular en las editoriales del diario local La Nueva Provincia.

La hipótesis que guía este trabajo es que discursos que aparecen como anticuados o minoritarios a nivel nacional reivindicando el accionar militar durante la última dictadura, se reactualizan y mantienen con fuerza al incorporar la perspectiva regional.

¹ Estudiante de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

² Estudiante de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

La narración del pasado reciente en La Nueva Provincia

El presente trabajo aborda la cuestión de las narraciones de la historia sobre la dictadura militar y las construcciones de significaciones a través del análisis de las editoriales del diario La Nueva Provincia de Bahía Blanca.

Esta ponencia es una producción colectiva que tiene como punto de inicio un trabajo de investigación para la materia Análisis de las prácticas genocidas de la carrera de Sociología de la UBA. A partir de este trabajo decidimos continuar investigando el tema que nos convoca como jóvenes preocupados por repensar los modos en que se construye la memoria, pero fundamentalmente a nivel personal como bahienses.

Nuestra intención es aportar un análisis y visibilizar un discurso minoritario y que a primera vista se presenta como anacrónico desde una perspectiva nacional, pero que al incorporar una perspectiva regional encuentra en Bahía Blanca un escenario de producción y circulación privilegiado. Nos referimos al diario La Nueva Provincia (en adelante LNP) en cuyas editoriales encontramos la reivindicación de las FFAA por su actuación en la dictadura militar con una alevosía que no se repite probablemente en ningún diario del país.

Algunas preguntas de las que partimos para realizar este trabajo es cómo un diario de extendida circulación regional construye y difunde un discurso reivindicador de la Fuerzas Armadas en el contexto actual de apertura de los juicios y decline de la teoría de los dos demonios; cuál es su intención y cuál es su riesgo al tomar partido de manera tan ferviente frente a lo sucedido durante la dictadura militar. A partir de estas preguntas nos planteamos por un lado delinear el contexto de producción y circulación de estos discursos desde una perspectiva regional. Asimismo nos proponemos analizar la manera en que LNP construye un relato de la dictadura militar y configura los actores sociales que estuvieron involucrados. Pretendemos desentramar el modo en que crea significaciones alrededor de la idea de sociedad, nación, patria, y el rol que le adjudica a las FFAA en sus editoriales.

En lo que sigue plantearemos algunas consideraciones metodológicas para abordar este objeto de estudio para luego presentar lo que consideramos las transformaciones en el campo de la memoria y las particularidades de la región del sur bonaerense. Una vez situado este contexto, la propuesta es realizar un análisis de superficie discursiva a partir de las editoriales de LNP.

¿Cómo leer a La Nueva Provincia?

La particularidad de nuestro objeto de análisis, los relatos sobre la dictadura militar y las significaciones construidas desde la prensa gráfica de alcance regional, exigen algunas consideraciones teórico-metodológicas. Una de las primeras inquietudes de las que parte este escrito es sobre las transformaciones que se vienen produciendo en el campo de la construcción de la memoria y los relatos de la historia. Entendemos que las narraciones del pasado nunca son relatos neutrales sobre los hechos ocurridos.

Siguiendo a Elizabeth Jelin, el modo en que se relata la historia no escapa a las disputas por el sentido que adquiere el pasado en el presente. Las distintas formas de comprender el pasado estructuran discursos; forman parte de los imaginarios sociales que actúan como marco de referencia para las acciones humanas en el presente.

Abordar el campo de la memoria o de los relatos de la historia exige pensarlo como un campo en disputa de ningún modo homogéneo, estático ni uniforme en el espacio social. Los distintos sentidos que adquiere el pasado entran en tensión, dialógan y se difunden en todas las direcciones de la sociedad y el territorio. (Jelin, 2002)

La segunda inquietud de la que parte este trabajo es qué discursos, que podrían parecer anacrónicos o minoritarios a nivel nacional, cobran relevancia cuando la perspectiva se apoya sobre una mirada regional. En este sentido nos preguntamos cómo se construye la memoria fuera de Buenos Aires, qué elementos regionales o locales, qué dinámicas y temporalidades intervienen en el relato y la significación de un pasado violento en distintos lugares del país donde no necesariamente se reproduce o calca lo que sucede en la capital.

Desde esta perspectiva nos pareció relevante realizar una breve descripción de la ciudad y su historia en la última dictadura militar, sin dejar de señalar la trayectoria de ciertos actores como son el Grupo de medios Massot, propietario del diario, y las FFAA que actúan a nivel local.

El corpus de trabajo se construyó con las editoriales del diario dentro del periodo enero 2006 y diciembre 2010. La búsqueda de las 39 editoriales que conforman el corpus fue selectiva³. Se relevaron fechas claves: el establecimiento del feriado del 24 de marzo, los aniversarios del golpe militar⁴, la muerte de militares, los juicios y condenas por el accionar represivo durante la última dictadura con repercusión nacional. Se dejaron fuera del corpus tanto las fechas relevantes a nivel local (el juicio por la represión en la región y las muertes de represores que actuaron en la ciudad) como las columnas de opinión de esta sección⁵.

Establecido esto, nos acercamos a las editoriales con las herramientas propuestas por Laclau, pretendiendo desandar el modo en que LNP estructura cadenas de significaciones. Haremos, desde este autor, un análisis de superficie discursiva que tome como supuesto la disputa de sentido constitutiva de todo acto de significación. Las editoriales de LNP serán interpretadas a la luz de la idea de discurrir constante de las identidades en lo social. Este autor nos brinda categorías y conceptos pertinentes al modo en que entendemos la construcción de los relatos del pasado.

Si el campo de sentido social es ingobernable, quienes construyen sentido desde sus medios gráficos, espacios de militancia y demás, apuntan, como máximo a constituir intentos de dominar ese ingobernable mediante articulación de conceptos. El campo más general de la discursividad, a un tiempo excede y da caudal a LNP que intenta detener ese flujo y condensarlo en una serie de prácticas articulatorias, de puntos en los cuales el sentido parece quedar fijado de una vez y para siempre. Esas articulaciones son intentos siempre fallidos de fijar un sentido único a prácticas, instituciones y personas de nuestra historia.

³ En el corpus hemerográfico se listan los títulos y fechas de las editoriales relevadas.

⁴ Pare releva esta fecha se trabajó con las editoriales del 18 al 31 de marzo de todos los años.

⁵ En una primera exploración de las fuentes se incluyeron aquellas fechas relevantes a nivel local; sin embargo allí se encontró una omisión por parte de las editoriales del diario. Estas fechas no se incluyeron en el corpus final del trabajo. Sin presentar conclusiones que exigiría un análisis más pormenorizado, el tratamiento diferencial entre los hechos de relevancia nacional y regional sigue siendo apenas una pregunta que se deja planteada.

La sección "Opinión" tampoco se incorporó al corpus, sin embargo allí aparecen columnas de sumo interés. No se quiere dejar de mencionar a las firmadas por Agustín Laje Arrigoni, un joven cordobés de 22 años, que tiene a LNP como medio de difusión predilecto. Sus notas pretenden derrocar los "mitos" de la "historia oficial" presentando datos históricos; construyendo la "Otra historia", desde una retórica académica y científica. Posee un sitio web: <http://www.agustinlaje.com.ar/> y este año publicó su libro *Los mitos setentistas. Mentiras fundamentales sobre la década del '70* (Laje, 2011)

Este trabajo pretende exponer esas prácticas articuladoras, mostrar el carácter precario de toda identidad que se presenta como imperecedera, y exponer los modos en que un diario intenta constituir su voz, sus editoriales, en la única visión posible sobre la dictadura militar.

Transformaciones en las memorias

En la Argentina el relato de la historia reciente ha sido objeto de múltiples interpretaciones, tensiones y silencios a lo largo de los últimos años. Distintas narraciones del pasado se construyen desde los espacios académicos, la historia escolar, las organizaciones sociales y los medios de comunicación. Las mismas colaboran y se conjugan con la construcción de las diferentes memorias colectivas, que conviven con mayor o menor predominancia en los distintos sectores sociales.

En los últimos años se han producido ciertas transformaciones que habilitan a establecer un punto de inflexión en cómo la sociedad argentina ha “elaborado” la última dictadura militar. Algunos elementos que nos permiten pensar este quiebre es la reapertura de los juicios a los militares tras la derogación de los indultos promulgados durante el gobierno de Menem y las leyes de punto final y obediencia debida. Pero también el controversial feriado del 24 de marzo, la obligación de abordar el tema desde la currícula escolar, la recuperación como espacios de la memoria de ex-Centros Clandestinos de Detención (en adelante CCD), e incluso una cierta presencia mediática de la cuestión de la dictadura ante el aniversario número treinta de la dictadura. El año 2006 combina algunos de estos elementos siendo un año de quiebre con el inicio a los juicios a los militares y el establecimiento del feriado nacional.

Algunas de las condiciones que habilitan estos cambios, además de la infatigable lucha de los organismos de derechos humanos y la izquierda, son el intercambio generacional y la irrupción en el espacio público de una juventud que no debe rendir cuentas sobre la dictadura y, en relación a esto, las transformaciones en la cultura política después del 2001.

En esta línea, consideramos que comienzan a ser oídos otros relatos y representaciones que se contraponen a la, hasta entonces hegemónica, teoría de los dos demonios.

Algunos elementos que cobran visibilidad en los distintos discursos son:

- El señalamiento de la responsabilidad de ciertos sectores de la sociedad como partícipes y/o beneficiarios de la dictadura militar (grupos económicos, corporaciones, partidos políticos, medios de comunicación, Iglesia); y la complicidad o el consenso de parte de la población civil al gobierno militar.
- El enlace de la dictadura militar como condición de posibilidad a la imposición del proyecto económico político del neoliberalismo; anudando este periodo a procesos históricos y sociales que exceden al último gobierno militar argentino.
- La necesidad de juzgar a la totalidad de los militares.
- La revisión de las identidades políticas de los detenidos-desaparecidos y la intención de volver a politizar el conflicto.

Lo que nos interesa señalar es que se produce un quiebre de la teoría de los dos demonios a nivel “nacional”; quiebre que habilita a politizar el relato sobre la dictadura y a configurar nuevos actores. Es en este campo en transformación donde nos encontramos con las editoriales de LNP que fervorosamente mantienen la interpretación de la guerra sucia, y con alevosía reivindican el accionar de las FFAA y demonizan a la “subversión”. Para comprender este campo de discursividad donde se disputa el sentido del pasado es necesario comprender las particularidades locales donde se produce esta práctica discursiva.

Bahía Blanca, Bahía Gris

La ciudad de Bahía Blanca se ubica al sur de la Provincia de Buenos Aires. Formada por trescientos mil habitantes se erige como centro de un polo industrial y comercial del sur argentino, habilitados gracias a la temprana llegada del ferrocarril y el Puerto de Ingeniero White. La creación de la Petroquímica de Bahía Blanca dinamizó en las últimas décadas la actividad industrial. La ciudad cuenta con la Universidad Nacional del Sur, la Universidad Tecnológica Nacional, además de varios centros de educación superior, convirtiéndose en receptora de jóvenes de la región que se instalan en la ciudad durante su formación.

Una característica para señalar es la presencia de dependencias de las Fuerzas Armadas. La fundación de la ciudad remite a 1824 con la construcción de la Fortaleza Protectora Argentina como estrategia militar para el avance territorial sobre la Patagonia. Hacia 1880, el fuerte fue perdiendo su función inicial y comenzó a ser usado para el establecimiento de oficinas públicas, empezando a transformarse en un pequeño poblado. En los primeros años del siglo XX se fundó la Base Naval Puerto Belgrano, bajo iniciativa del gobierno nacional en un contexto de fuerte fricción con Chile en el reparto de la Patagonia. Hoy mantiene su funcionamiento siendo una de las más grandes bases navales de Latinoamérica⁶. Ésta tuvo activa participación en la “Revolución Libertadora”, aportando planificación y recursos bélicos al bombardeo a Plaza de Mayo de 1955 (Jensen, 2010: 1442).

En la reestructuración del Ejército de 1960 se creó el V Cuerpo del Ejército que tiene jurisdicción en todo el sur del país y su sede en Bahía Blanca.

En el periodo de la dictadura militar en Bahía Blanca funcionaban, según el Informe de CONADEP, además de la Base Naval Puerto Belgrano y el V Cuerpo del Ejército, la Base Aeronaval Comandante Espora, la Base Naval de Infantería de Marina, el Batallón de Comunicaciones N° 181, la Delegación Sur de Gendarmería Nacional, la Prefectura Naval Argentina, la Delegación del Secretaría de Inteligencia del Estado, la Delegación de la Policía Federal Argentina, la Brigada de Investigaciones y la Unidad Regional Quinta de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Además de esto, comandos civiles como la Concentración Nacionalista Universitaria, órgano de vigilancia de la UNS durante la gestión del rector Remus Tetu. (Informe CONADEP, 1984).

La represión ilegal en los 70` tuvo ciertas especificidades en Bahía Blanca, algunos datos pueden ser ilustrativos al respecto.

La universidad fue uno de los flancos favoritos para la represión y la difusión del terror, especialmente durante la intervención de Remus Tetu a partir en 1975, durante la cual se expulsaron a docentes y estudiantes y se cerraron las carreras del Departamento de Ciencias Sociales. Los pasillos de la universidad fueron escenario del asesinato selectivo de Watu, militante de la Juventud Comunista y de la Fede, cuando el 3 de abril de 1975 recibió un disparo en los pasillos de la UNS; sus verdugos se retiraron en autos del rectorado.

El golpe de estado de 1976 encontró a Acdel Vilas como Subcomandante del V Cuerpo del Ejército. Según su testimonio, aunque Bahía Blanca no se caracterizaba por poseer grandes núcleos de la guerrilla, existían en la ciudad algunos focos que fueron rápidamente desactivados. Partiendo de una concepción integral de la subversión, la

⁶ Allí funciona hoy en día la Escuela de Mecánica de la Armada, desde que su predio en Núñez fue cedido íntegramente al Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

guerra se definiría en el terreno cultural, lo cual justificó la represión concentrada en el ámbito universitario (Vilas, 1977)⁷.

En relación a los modos de aniquilamiento, Bahía Blanca presenta cierta predominancia del “enfrentamiento fraguado”, método harto repetido por la Triple A, frente a la proporción de desaparecidos que hay a nivel nacional. Según Jensen esta característica habla de la legitimidad que recibían las fuerzas de seguridad para actuar dentro de la comunidad bahiense. La presencia de La Nueva Provincia es nodal para comprender este consenso, aspecto también señalado por el Informe de la CONADEP en la ciudad. En cuanto a la magnitud de la represión en Bahía Blanca, señalaremos que los CCD que hoy se sabe existieron en la región fueron: La Escuelita, el Batallón 181 en el V Cuerpo del Ejército, Baterías 2, la Base Naval Puerto Belgrano, y el Crucero 9 de Julio. La cantidad de vidas que se llevó la dictadura es estimada por Jensen en mil personas. La CONADEP registró en la región, entre desaparecidos y muertos, 120 vidas; la lista de Proyecto Desaparecidos suma hoy doscientas cuarenta y cinco desapariciones⁸. (Jensen, 2010)

La Nueva Provincia, el diario del sur argentino⁹

Fundado en 1898 por Enrique Julio, La Nueva Provincia puede ser considerado como uno de los actores sociales relevantes a la hora de pensar la política y la construcción de imaginarios en la ciudad de Bahía Blanca y la región.

Desde sus inicios se mostró como portavoz de los ideales radicales y del reformismo conservador. El diario radicalizó su postura antiperonista cuando en enero de 1950 fue clausurado. Celebró la llegada de la “Revolución Libertadora”, tal es así que su directora, Diana Julio de Massot, participó en el comando civil en el derrocamiento de Perón. LNP estuvo y está vinculada a la Armada, otro actor tradicionalmente antiperonista y de fuerte presencia en la región. Con la asunción de Cámpora desde la editorial del diario se reclamó a las FFAA que se hicieran cargo del gobierno y eliminaran a la subversión. Durante la última dictadura sus vinculaciones con las fuerzas de seguridad exceden a un apoyo y propaganda desde sus páginas¹⁰. Personal de las fuerzas de seguridad visitaban a Diana Julio de Massot¹¹ y a Vicente Massot¹². (Llull, 2005; Orbe, 2004; LNP, 26/08/2009)

⁷ Dice Vilas en su texto: “Las autoridades militares responsables de la lucha y los numerosos civiles constanciados con el espíritu nacional de la misma, comenzaban a tener la certidumbre de que el verdadero campo de la lucha, donde se decidía la muerte final de la victoria o la derrota, estaba en el plano cultural.” (Vilas,)

⁸ Información disponible en el sitio web de Proyecto Desaparecidos, Por la Memoria la Justicia y la Verdad: <http://www.desaparecidos.org/arg/victimimas/listas/> Acceso julio 2011.

⁹ El subtítulo corresponde al slogan real del diario La Nueva Provincia

¹⁰ Otros hechos que ilustran la vinculación entre LNP y las fuerzas represivas son: en julio del 1976 a través de la editorial se toma posición de las tensiones intra FFAA, instando a “abandonar absurda y forzada mentalidad legalistas que parece querer imponérsele” (Programa Historia Presente); periodistas de la revista Cabildo, cuyo subsecretario era Vicente Massot, la cual se imprimía en la empresa LNP, eran partícipes de los interrogatorios como lo declaró Osvaldo Papaleo en su testimonios en el juicio contra Von Wernich (Perfil 26/07/2009); en editoriales tituladas “Radiografía de la subversión” dan cuenta de un conocimiento detallados de dirigentes gremiales (Programa Historia Presente).

¹¹ Diana Julio de Massot (1928 - 2009) fue nieta del fundador del diario Enrique Julio. Se hizo cargo de la dirección del mismo en 1956 al “recuperarlo” del proceso de incautación que llevaba adelante el gobierno peronista. Fue durante su dirección que el diario se convirtió en un multimedio, a adquirir la radio LU2 (1958) y Canal 9 Telenuova en 1965. En 1959 fundó y fue parte del Consejo Directivo de la Asociación de Radiodifusoras Privadas Argentinas (ARPA). También formó parte de la Asamblea Fundacional de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) en 1962 (LNP 26/08/09).

En agosto de 1975 en un conflicto gremial por el incumplimiento del convenio colectivo de trabajo se llevó adelante un paro por tres semanas. Cuando se produjo el golpe de estado en 1976, la dirección del diario desafió a los obreros a tomar medidas de protesta en las nuevas condiciones. El 30 de junio los delegados Enrique Heinrich y Miguel Ángel Loyola¹³ fueron secuestrados de sus viviendas y aparecieron sin vida a los pocos días. LNP había denunciado públicamente la presencia de “elementos sovietizantes” entre sus trabajadores y fue cómplice de la vigilancia y los trabajos de inteligencia y represión de las fuerzas de seguridad dentro del diario (Zapata, 2009)¹⁴. El Informe de la CONADEP también alerta sobre la prensa bahiense: “Otra de las particularidades, y de enorme importancia, lo constituye el hecho de contar con un monopolio de prensa escrita, dado que el único diario es La Nueva Provincia cuya editorial posee a su vez una radioemisora, LU2 y un canal de televisión, (Canal 9). Este diario fue uno de los voceros escritos más destacados con que contó la represión en nuestro país” (Informe CONADEP, 1984).

En la actualidad LNP es el único medio gráfico de frecuencia diaria en la ciudad de Bahía Blanca. Con una tirada de treinta mil ejemplares diarios y sesenta mil los domingos, posee un alcance en toda la región sur de la provincia de Buenos Aires. Esto se suma a la propiedad de otros medios que señala el párrafo citado del informe de la CONADEP.

Este diario se presenta como un virtual monopolio mediático dentro de la prensa gráfica. No existe otro medio de frecuencia diaria que compita con LNP. Con más de un siglo de existencia la empresa ha sabido constituirse como actor social privilegiado a la hora de construir representaciones y significaciones sobre la realidad local y nacional.

Aunque excede a los fines de este trabajo evaluar la capacidad de influencia del diario sobre su público lector, podemos señalar que las características de poseer una trayectoria legendaria y ocupar un lugar de virtual monopolio¹⁵ en la oferta de medios gráficos le permiten pronunciarse, pretender influir y construir un relato a primera vista anacrónica y minoritaria sobre la dictadura militar. Lo hace sin pretensiones de neutralidad y saliéndose de lo “políticamente correcto”. LNP no se priva de agradecer el aniquilamiento de la subversión como medio necesario para la salvación de la patria. Para continuar profundizando el análisis de las prácticas discursivas que realiza LNP presentamos el siguiente apartado donde abordamos las editoriales guiados por las herramientas teóricas propuestas por Laclau.

El punto de partida de nuestro análisis es entonces lo que podemos denominar “análisis de posición alevosa”. Nada parece estar oculto en el discurso de La Nueva Provincia;

¹²Vicente Massot, hijo de Diana Julio de Massot, es Doctor en Ciencias Políticas. Actualmente es Director Ejecutivo de LNP y profesor de la UCA. Inició en 1973 junto con Juan Carlos Monedero la publicación nacionalistas y de derecha *Cabildo*. Tenía estrecha vinculación con la Armada, tal es así que visitaba en la ESMA a Jacinto Chamorro, durante la dictadura militar. En los 90 fue vice-ministro de Defensa de la Nación, puesto que tuvo que renunciar tras defender públicamente la “lucha antisubversiva”

¹³ Una investigación periodística sobre los asesinatos de Heinrich y Loyola aparece en septiembre de 2007 en *Página 12* (Martínez, 2007).

¹⁴ Ana Belén Zapata al analizar los documentos de la DIPBA y del SIPNA constata la complicidad de LNP, “evidenciándose que la empresa ha documentado ‘ampliamente’ todo lo referido a los conflictos ‘por actas notariales y denuncias tanto públicas como a los comandos militares y navales de la zona’” (Zapata, 2009: 145).

¹⁵ Los diarios capitalinos llegan a Bahía Blanca y la región recién al mediodía.

en su intención de denuncia apela a una verborragia despreocupada y termina por confesar, cuando no vanagloriar a la represión y el plan sistemático de aniquilamiento a la subversión. La ironía con que delimitan su espacio de intervención, otorga carácter caricaturesco a los personajes, situaciones y lecturas de la historia que intenta impregnar.

Editoriales

Siguiendo a Laclau, entendemos que “el discurso se constituye como intento por dominar el campo de la discursividad, por detener el flujo de las diferencias, por constituir un centro”. Nos proponemos abordar la práctica discursiva de LNP en sus intentos de fijación parcial de las significaciones y en las articulaciones en un campo de discursividad que siempre la excede. (Laclau,1989: 152).

Intentaremos ver en esos puntos y en sus articulaciones el modo en que LNP disputa el sentido, no sólo de la dictadura, sino del rol de las Fuerzas Armadas y la concepción (significación) de la patria en su ideal de sociedad.

Nos preguntamos entonces por la forma de nominación a la que apela LNP, en sus prácticas articuladoras, a las cuales se les dará tratamiento, en términos de Laclau, de cadenas de equivalencias entre elementos que, por un lado mantienen sus particularidades, y por el otro borran sus diferencias, con el resultado de que, elementos dispares aparezcan representados por un mismo significante, punto nodal de esa cadena de equivalencias.

Las cadenas de significantes sobre las que se trabajará son en principio las que comprenden modos de nombrar a la militancia de izquierda antes y durante la dictadura. Una segunda cadena se da en los modos de nombrar lo que hoy aparece, a los ojos de LNP, como la continuidad de esa militancia. Y un tercer punto respecto al significante que por excelencia articula estas prácticas y asume el carácter de significante vacío, de representación de demandas que se condensan al interior de sí, y es la idea de Patria.

La militancia de izquierda, representantes de la subversión

A lo largo de las treinta y nueve notas editoriales relevadas aparecen distintos modos de caracterizar al enemigo que las FFAA vienen a aniquilar: la subversión. Las organizaciones político-militares ERP y Montoneros no son más que “representantes de la subversión”, es decir de un conjunto mayor que las excede.

En los modos de definir a estos grupos aparecen disímiles adjetivaciones como son la delincuencia, la metodología terrorista y el asesinato y la idea de células. Estos elementos dispares, las diferencias entre una y otra de las identidades nombradas, aparecen borradas en ese ejercicio de englobar, al interior de una cadena de equivalencias, a todos aquellos a los cuales la dictadura ha tenido como enemigos: Organización terrorista, Grupo criminal, Regimen criminal, Organización celular de grupos terroristas, Guerrilleros, Dictadura marxista, Guerra revolucionaria, Bandas terroristas, Minoría, Organizaciones clandestinas de izquierda, Comunismo, Organizaciones terroristas de los 70, Delincuentes subversivos, Criminales, Organizaciones criminales de izquierda, Subversión, Militantes fanáticos, Socialismo revolucionario, Subversión marxista, Células terroristas, Gobierno revolucionario de ultra izquierda, Izquierdistas, Delincuentes subversivos, Guerrilla, Encapuchados, Delincuentes, Guerrilleros.

En esta práctica articuladora LNP intenta delinear un enemigo anudando y presentando como equivalentes diferentes significantes. Según Laclau “dos términos, para equivalerse, deben ser diferentes (de lo contrario se trataría de una simple identidad).

Pero, por otro lado, la equivalencia sólo existe en el acto de subvertir el carácter diferencial de esos términos.”(Laclau, 1987: 171)

Decimos “intenta” porque consideramos que existe una tensión intrínseca en la equivalencia o diferencia de dos términos. Es esa tensión la que constituye la falta de sutura de esa identidad que se intenta fijar. Es en esa tensión donde una construcción discursiva, como es en este caso la de LNP, queda limitada a su carácter de pretensión y no se constituye como una formación discursiva total, una identidad fijada de una vez y para siempre. Es decir, aparece el carácter contingente de esta lógica equivalencial de modos de referirse a la izquierda.

En estas cadenas de equivalencias, las características imputadas a las organizaciones armadas son transitivas a sus integrantes, tanto cuando fueron militantes como en la actualidad. Ejemplo de ello son las siguientes citas: “Rodolfo Walsh fue un asesino. Creyó, como tantos otros en su momento, que tenía el derecho de matar a los representantes de la oligarquía, el imperialismo, las Fuerzas Armadas y la burocracia sindical.”(LNP, 24/03/09). “Taiana, que hace treinta años se dedicaba a poner bombas y matar gente, ayer como canciller de la Argentina se llenó la boca con la defensa de los derechos humanos. Hay hipocresías siniestras” (LNP, 23/03/06)

Una cuestión decisiva en la cadena de equivalencias es su referencia común a un elemento exterior, representado por todo lo que la cadena de equivalencias no es. En este caso, ese elemento exterior consideramos que lo ocupa el rol de las fuerzas armadas en la sociedad y sus modos de referir a ellas que utiliza el diario en sus editoriales.

En el contexto actual, LNP apela con alevosía a construir (o mantener) un enemigo subversivo, las organizaciones armadas que tienen su origen en los '70, pero cuyos ex integrantes gobiernan en el presente. A la demonización de este grupo se le contraponen la glorificación de las FFAA. La efervescencia por esta causa se comprende en un intento por sostener un relato en decadencia. En este acto se despreocupa de ocultar los hechos perpetrados por los militares y antes bien, actúa como confesión. Su estrategia es equipararlas con aquellas cometidas por la izquierda. Se diría que, en la correlación de fuerzas actual, su objetivo de máxima apunta a sostener el demonio de la izquierda. Y como anticipamos, otro de los modos que aparece en las editoriales, en pos de esta práctica articuladora, es la crítica que hace a esta misma izquierda con adjetivaciones irónicas.

La ironía en la construcción del discurso maniqueo

La construcción retórica de estos dos polos, en los cuales uno es encarnación de un peligro, y el otro, encarnación de la defensa de la patria, LNP recurre a una serie de latiguillos irónicos. Esta ironía da a entender el modo despolitizado, angelical y pacifista en que el discurso actual de la memoria coloca (según LNP) a los militantes de izquierda. Las adjetivaciones en las que aparece esta estrategia son: “Seráficos montoneros”, “Pácíficos filántropos del ERP”, “Amables tupamaros”, “Jovenes idealistas”. Por supuesto la ironía remite a la significación diametralmente opuesta, pero no sólo a eso.

Estos modos en que aparece nombrada la izquierda no sólo definen una serie de adjetivos contrarios a los que expone, sino que además, y sobretodo eso, pone en cuestión el modo en que el “adversario”, construye el relato de la historia. Ese adversario aparece para LNP encarnado en la presencia de montoneros, o de quienes los reivindican, en el poder de turno. Los modos en que LNP elige nombrar lo que a sus ojos es la reactivación del discurso subversivo son variadas y algunas hacen referencia

directa a quien consideran el líder de esta reescritura de la historia, Nestor Kirchner, y otras a su gobierno o al poder político en general: Unicato reinante; “demócratas” (también bajo el recurso a la ironía); Supuestos defensores de la democracia; Oficialistas; Vencedores; Prepotencia de poder; Poder intangible, casi espectral; Santacruceño con mala conciencia; Iracundos campeones de derechos humanos (en este caso, el recurso a otra forma de la ironía, el sarcasmo).

Llegado este punto es indispensable introducir una distinción que realiza el diario entre la victoria en el plano militar y la victoria en el plano político. En el plano militar se aniquiló a la subversión, y los vencedores fueron los militares. En el plano político los vencedores son los sobrevivientes y ex militantes. Es la victoria en el plano político, a pesar de la derrota militar, la que les permite imponer una “historia oficial”. “Nada impide ya a quienes siguen odiando seguir vengándose. Nadie lo impide porque, en este mundo, nada impide nada a los vencedores. Y ellos, por muchos que invoquen justicia y derecho, imponen su versión de los hechos por prepotencia de poder: el poder que les confiere haber vencido mediáticamente.” (LNP, 13/10/2007)

Cuando elige la ironía, intenta discutir con un relato de la historia que ha ganado fuerzas en los últimos años, “la visión tuerta”, que corporiza en Néstor Kirchner y su gobierno, ante la cual intenta zanjar cuentas sobre el pasado. Sus modos retóricos, su recurso a la ironía, atentan contra quien estaría intentando que los montoneros pasen a la historia como seráficos, o los tupamaros como amables, y no contra los montoneros o los tupamaros, de los que LNP no se preocupa en tanto fueron vencidos en esa “formidable y saludable derrota que sufrió el terrorismo” (LNP, 14/01/2007)

En defensa de la Patria

El análisis de Laclau sobre las cadenas de equivalencias entre significantes se sostiene sobre una tensión constitutiva. Las estructuras significativas son un sistema de diferencias. Cada elemento de la lengua toma su valor en una relación de diferencia. Es lo que todos los otros no son. Por lo tanto, afirma Laclau, “la totalidad de la lengua está implicada en cada acto individual de significación”. Para constituirse como sistema de diferencias tiene que tener sus límites. Pero “esos límites no pueden ser ellos mismos significados”, de lo contrario se convertirían en un elemento más de ese sistema de diferencias. (Laclau, 1995:71)

La paradoja que aparece aquí es que el sistema signifiante se mueve en la ambivalencia entre constituirse en base a diferencias por un lado, y en ser un sistema gracias a sus equivalencias, es decir, a lo que hay en común entre ellos. Laclau introduce la figura del signifiante vacío para hacer referencia a ese límite del sistema signifiante. El signifiante vacío viene a representar aquello que no se puede significar, porque si se significara perdería su condición de límite.

El signifiante vacío es, entonces, aquel que se vacía de su sentido primero para representar la cadena de equivalencias/diferencias que todo sistema signifiante constituye.

En la cadena de equivalencias que aparece en la formación discursiva analizada en este trabajo, un elemento se arroga la representatividad de este vacío. La patria viene a significar el límite de lo significable. En las editoriales de LNP, aparece figurada la idea de defensa de la Patria en la justificación de los crímenes de la dictadura. En esta idea que venimos desarrollando de la despreocupación por las confesiones en que se cae para denunciar a la militancia de izquierda, LNP encuentra un elemento para representar toda una cadena de significaciones. La justificación de medios, basada en la teoría de la guerra sucia, encuentra su punto nodal en la idea etérea de patria.

Todas las demandas formuladas en el discurso de LNP en torno al rol que deben ocupar las FFAA, confluyen en su significación, al interior del significante Patria. Todo lo que las FFAA debieron hacer en su momento, las atrocidades cometidas, los métodos y sus excusas, se hallan englobados en una cadena de elementos que pierden sus particularidades y se hallan representados y justificados, excusados de culpa y cargo por un significante vacío: la Patria.

A modo de conclusión

Intentamos en este trabajo aproximarnos al modo y a las condiciones en que LNP construye significaciones sobre lo ocurrido en la última dictadura militar.

Partimos de considerar que en los últimos años en la Argentina se vienen produciendo transformaciones en los modos de narrar y significar lo acontecido durante la última dictadura militar, donde se le otorga mayor visibilidad a lecturas que repolitizan lo sucedido y vuelven a pensar las responsabilidades. Identificamos algunas de las condiciones que habilitaron estos cambios en el intercambio generacional y en las transformaciones desde el estado, fundamentalmente cristalizadas en la reapertura de los juicios por el accionar de las fuerzas de seguridad durante la dictadura; siempre alentadas por la lucha de los organismos de derechos humanos.

Complejizando esta mirada pretendimos echar luz a los modos en que se produce estas transformaciones a nivel regional, entendiendo que las prácticas discursivas y las disputas por el sentido de la historia a nivel regional no calcan o reproducen lo que sucede a nivel nacional. Más bien, excede y construye su propia temporalidad, moduladas por actores y características locales. En el caso del diario LNP encontramos que actúa en una región con gran presencia de las FFAA y en fuerte vinculación con ellas. Su línea política fue tradicionalmente antiperonista y ligada a la Marina.

Asimismo, se erige como medio gráfico centenario y monopolístico. Esto la posiciona en un lugar privilegiado no solo para construir y difundir significaciones sino también para permitirse posiciones alevosas y hasta “políticamente incorrectas” a favor de los militares.

A la hora de abordar las editoriales nos servimos de algunas herramientas conceptuales de Laclau, ya que se ajustan a cómo concebimos el discurso y la construcción de significaciones, siempre como espacios en disputa. A partir de entonces pretendimos dilucidar las cadenas de equivalencia que se construían alrededor de la subversión, concepto que, por un lado, excede a las organizaciones armadas y por otro, engloba los términos de terrorista, asesino, delincuente, criminal e izquierda. Lo interesante en esta retórica es la utilización de la alevosía para demonizar a un enemigo que diagnostican como aniquilado en un plano militar. Frente a este demonio que construyen, las FFAA son presentadas como las salvadoras de la patria, y no se molestan en ocultar, más bien agradecen, la utilización de métodos terroristas para aniquilar a la izquierda.

LNP considera a la subversión aniquilada, lo que está en disputa no es cuál fue el resultado de la contienda, sino el sentido del pasado en la actualidad. Apelando a la ironía se esfuerza por deslegitimar lo que denomina la “historia oficial” de la dictadura. Al aplastamiento militar de la subversión, las editoriales distinguen la victoria en el plano político que habilita a los sobrevivientes de las organizaciones armadas a imponer un relato de los hechos. Ironiza la imagen de ángeles para contraponer la de demonio. Se sabe relato minoritario y en decadencia, desde este lugar, radicaliza las estrategias para imponer, con visos de desesperación, su lectura de la historia. Creemos que este relato pletórico se relaciona con las transformaciones en el campo de las memorias que atraviesa la sociedad argentina en los últimos años.

En este sentido una futura línea de trabajo que de aquí deriva, podría ser comparar las estrategias discursivas del diario en la actualidad, con las que se daban en la década del 80 y 90. Sospechamos que la vanagloria a las FFAA no era tan enérgica entonces. Reaccionan ante una correlación de fuerzas en la cual los militares no tienen espacio para el agradecimiento, ni para la equiparación con la guerrilla, sino el lugar de ser juzgados.

A modo de cierre y reflexión para pensar la postura radicalizada y minoritaria que se reitera en las editoriales de LNP nos pareció pertinente retomar las categorías de “ética de la responsabilidad” y “ética de la convicción planteadas” por Max Weber¹⁶.

Mientras la ética de la responsabilidad sopesa en sus actos medios y fines, teniendo en cuenta y asumiendo las responsabilidades de las consecuencias de sus actos; la ética de la convicción, actúa guiada por una causa y no se responsabiliza por las consecuencias no deseadas de sus actos. Dice Weber en 1919: “Cuando las consecuencias de una acción realizada conforme a la ética de la convicción son malas, quien la ejecutó no se siente responsable de ellas, sino que responsabiliza al mundo, a la estupidez de los hombres, o a la voluntad de Dios que así lo hizo [...] sólo se siente responsable de que no flamee la llama pura de la convicción [...] Prenderla una y otra vez es la finalidad de sus acciones que, desde el punto de vista del posible éxito, son plenamente irracionales y sólo pueden y deben tener un valor ejemplar” (Weber, 2005: 73).

La apuesta de LNP es encender, a ciegas, la llama de la convicción.

¹⁶ Estas categorías son presentadas por Paula Canelo para diferenciar entre distintas estrategias discursivas dentro de las FFAA a la hora de enfrentar las presiones internacionales e internas de denuncia durante la “lucha antiliberal”. Identifica con la ética de la responsabilidad a los “clausuristas” y a los “duros” le imputa la ética de la convicción. (Canelo, 2008)

Bibliografía

Corpus hemerográfico

Editoriales que componen el corpus analizado, disponibles en www.lanueva.com

- “Policías”, LNP, 11/02/06.
- “Coherencia”, LNP 28/02/06
- “Patti”, LNP 9/03/06
- “Intervención”, LNP 17/03/06.
- “Feriado”, LNP 18/03/06.
- “Marzo”, LNP 19/03/06.
- “Resentimiento”, LNP 22/03/06.
- “Asesinos”, LNP 23/03/06.
- “Kirchner en estado puro”, LNP 26/03/06.
- “Intolerancia”, LNP 07/04/06.
- “Demonios”, LNP 22/06/06.
- “Criminales”, LNP 10/08/06.
- “Angelelli”, LNP 04/08/06.
- “Conspiración”, LNP 10/01/07.
- “Parche”, LNP 14/01/07.
- “Naúsea”, LNP 07/07/07.
- “Von Wernich”, LNP 13/10/07.
- “Justiciera”, LNP 14/10/07a.
- “Entre el pasado y el presente”, LNP 1/01/07 b.
- “Incoherencias”, LNP 17/01/07.
- “La oposición al gareté”, LNP 21/01/07.
- “Vedetta”, LNP 28/01/07.
- “Mentalidades”, LNP 13/02/07.
- “Agnósticos”, LNP 4/03/07.
- “DDHH”, LNP 05/03/07.
- “Kirchenerísticamente”, LNP 24/03/07.
- “Medicina”, LNP 28/03/07.
- “Agravios”, LNP 16/04/07.
- “Bisordi”, LNP 19/04/07.
- “Acusado”, LNP 22/04/07.
- “1976”, LNP 24/03/08.
- “Walsh”, LNP 23/03/09.
- “Ejército”, LNP 27/03/09.
- “Hebe”, LNP 28/03/09.
- “Pregunta”, LNP 29/03/010.
- “Murió el Almirante Massera”, LNP 9/11/2010.

Corpus bibliográfico

Canelo, Paula 2008 El proceso en su laberinto. La interna militar de Videla a Bignone (Guía apuntes materia Análisis de la sociedad Argentina N°4, cátedra Raus, 2do cuatrimestre 2008).

Comisión Nacional por la Desaparición de Personas 1984 “Informe final de la actuación de la CONADEP delegación Bahía Blanca y zonas aledañas” en <http://www.desaparecidos.org/arg/conadep/bahia/info.html> acceso julio 2011.

Feierstein, Daniel 2007 El genocidio como práctica social (Buenos Aires: FCE).

Jelin, Elizabeth 2002 Los trabajos de la memoria (Madrid: Siglo XXI Editores SA).

Jensen, Silvina 2010 “Diálogos entre la historia local y la historia reciente en Argentina. Bahía Blanca durante la última dictadura militar”, ponencia presentada en Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica, versión pdf en http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/11/87/PDF/AT10_Jensen.pdf acceso julio 2011.

La Nueva Provincia 2009 (Bahía Blanca) 26 de agosto.

Laclau, Ernesto 1996 “¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política”, en Emancipación y diferencia (Buenos Aires: Ariel).

Laclau, Ernesto y Mouffe, Chantal 2004 (1987) Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

Llull, Laura 2005 “Reflexiones en torno a la cultura política de un diario bahiense: La Nueva Provincia durante las presidencias radicales (1916-1930)”, en Cernadas, Mabel y Bustos, Roberto (coomps) La cultura en cuestión: estudios interdisciplinarios del Sudoeste Bonaerense (Bahía Blanca: EdiUNS).

Martínez, Diego 2007 “El día que sanearon La Nueva Provincia” en Página 12 (Buenos Aires), 27 de septiembre de 2007.

Orbe, Patricia 2004 “Bajo el signo de la libertad: Análisis del discurso político de la prensa bahiense frente a la creación de la Universidad Nacional del Sur en 1956”, Cernadas, Mabel y Vaquero, María del Carmen (editoras) Problemáticas socio políticas y económicas del Sudoeste Bonaerense, Actas de las III Jornadas interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense (Bahía Blanca: EdiUNS).

Vázquez, Enrique 2009 Programa televisivo Historia Presente, Canal 7, disponible en www.bahiagris.blogspot.com

Vilas, Acdel 1977 Tucumán: de enero a diciembre 1975, (Bahía Blanca: inédito) disponible en http://www.nuncamas.org/investig/vilas/acdel_00.htm acceso julio 2011.

Weber, Max 2005 El político y el científico (Buenos Aires: Ediciones El Libertador)

Zapata, Ana Belén 2009 “Vigilados... La inteligencia bahiense sobre trabajadores y activistas sindicales”, en Cernadas, Mabel y José Marcilese (editores) Política, sociedad y cultura en el Sudoeste Bonaerense, Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense. (Bahía Blanca: EdiUNS).